



Editorial

El primer domingo de marzo del 2006, conforme a la Ley de Autonomía aprobada en 1987 se efectuarán por quinta vez elecciones en las regiones autónomas del Caribe nicaragüense (RAAN y RAAS), en las cuales se elegirá 45 concejales por cada Región.

En esta ocasión, las fuerzas políticas contendientes son: Alianza Democrática, encabezada por el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) y el Partido Indígena Multiétnico (PIM); Convergencia Frente Sandinista (FSLN), Unión Demócrata Cristiana (UDC) y el Movimiento de Unidad Cristiana (MUC); la Alianza Herty 2006, con Alternativa Cristiana y el Movimiento de Renovación Sandinista (MRS); y la Alianza por la República, liderada por José Antonio Alvarado. Por separado participan Y.A.E.A.M.A, el Partido Movimiento de Unidad Costeña y Camino Cristiano Nicaragüense.

¿Qué expectativas encierra esta justa electoral?

En el ámbito nacional, y con miras a las elecciones nacionales del 2006, de alguna manera se espera que estas elecciones indiquen el nivel de popularidad de los principales fuerzas políticas nacionales cuyas banderas son alzadas por Herty Lewites, Eduardo Montealegre, Daniel Ortega y Arnoldo Alemán.

En el ámbito regional estas elecciones deben medir, de alguna manera, el grado de interés de los costeños frente al proceso de institucionalización de su autonomía. Un gran número de habitantes de La Costa se han mostrado escépticos respecto a este proceso, lo cual se ha reflejado en la pobre participación de éstos en los sufragios anteriores. Las causas principales han sido los pocos resultados alcanzados por el proceso autonómico en el ámbito institucional de los Gobiernos Regionales, en la poca atención presupuestaria del Gobierno para este proceso y en la corrupción de algunos funcionarios autónomos.

Sin embargo, la aprobación de la Ley 445, en el 2003, trajo el resultado más importante y más deseado para el pueblo costeño: el inicio de la titulación de los territorios de los pueblos indígenas y de otras comunidades étnicas. Y con esto, un fortalecimiento de la credibilidad de los costeños en el proceso autonómico y por ende, en las elecciones regionales. Así lo demuestra el sondeo de opinión que recientemente ejecutó el IPADE en La Costa, en el cual más del 80% de los encuestados afirmó estar dispuesto a votar en las próximas elecciones regionales.

Otro aspecto importante a observar es el grado de preferencia que actualmente han alcanzado las fuerzas políticas regionales frente a los partidos tradicionales del Pacífico. En casi todas las asambleas, seminarios y talleres sobre La Costa, los participantes costeños han debatido ampliamente el daño que causan estos partidos a la gestión política en las Regiones Autónomas y la necesidad de suprimir esta influencia y fortalecer la preferencia por los partidos regionales.

Todo esto hace que estas próximas elecciones regionales prometan resultados muy interesantes que indicarán, fundamentalmente, tal vez primicias de las próximas elecciones nacionales, y, seguramente, el fortalecimiento de la autonomía y de las fuerzas políticas regionales.

